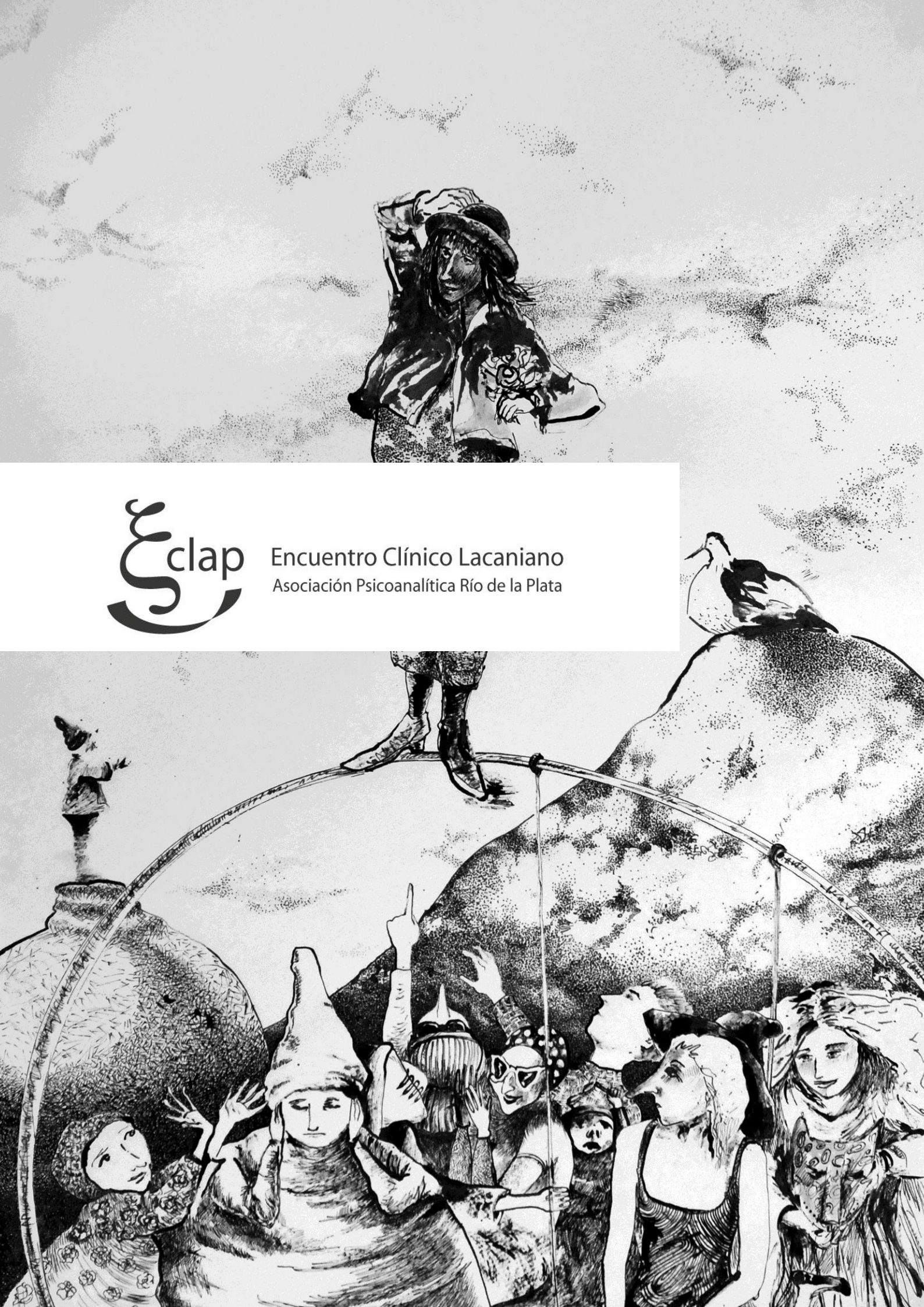

Eclap

Encuentro Clínico Lacaniano

Asociación Psicoanalítica Río de la Plata

SOLICITUD DE ENTRADA

A CONVERGENCIA

MOVIMIENTO LACANIANO POR EL PSICOANÁLISIS FREUDIANO

DOCUMENTO

Buenos Aires, 25 de Julio 2020

www.encuentroclinicolacaniano.com.ar

Dirección ECLAP:

Nora Martínez Amerí

Samanta Foglar

Milva Fina

Belena Tauyaron

Cecilia Domijan

El presente documento está dirigido a las Escuelas, Instituciones y Asociaciones de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano en ocasión de nuestra solicitud de entrada al Movimiento.

En el mismo adjuntamos un breve texto a propósito de la propuesta de trabajo de ECLAP y la desgrabación de la presentación pública acontecida el 25 de julio del 2020.

Agradecemos a las Instituciones y Escuelas que nos acompañaron, así como también a aquellas que han enviado sus representantes y a los colegas y amigos que han asistido para participar en nombre propio. Con su intervención y su presencia hemos puesto a trabajar nuestros textos con entusiasmo y alegría.

Índice

INTRODUCCIÓN

Presentación de ECLAP ..... Pág. 7

Historizar, histerizar, autorizar ..... Pág. 8

Κλίνη - Τύχη - Ποίησις - Χάος ..... Pág. 9

SOLICITUD DE ENTRADA

Palabras de apertura ..... Pág. 13

Texto: “Por una práctica de la autorización del analista” ..... Pág. 14

Expositores:

Marta Mor Roig ..... Pág. 17

Carolina Fábregas Solsona ..... Pág. 19

Ana Dekmak ..... Pág. 20

Cristina del Villar ..... Pág. 21

Liza Alberdi ..... Pág. 22

Ernesto Vetere ..... Pág. 24

Mara Musolino ..... Pág. 25

Edgardo Feinsilber ..... Pág. 26

Intervenciones ..... Pág. 27

Palabras de Cierre ..... Pág. 40

POST SCRIPTUM ..... Pág. 41

¿Por qué participamos de este Encuentro?
Porque ¿desde dónde, si no, comenzaríamos una y cada vez trazando la huella en el recorrido que nos concierne, la tarea psicoanalítica?

La práctica clínica, la lectura, lo escrito. Hallazgos gloriosos, pérdidas anunciadas, memorias compartidas. Memoria, que, en tanto constelación subjetiva, permite transmitir algún efecto de verdad.
Un encuentro para los vínculos, transferencias, textos. Más aún que un punto de encuentro.

INTRODUCCIÓN

Presentación de ECLAP

Encuentro Clínico Lacaniano es una asociación para la lectura y la investigación en psicoanálisis a partir de la enseñanza de Freud y de Lacan.

Nos convocamos, desde la práctica analítica, a plantear las preguntas que despunta la clínica y el lugar del analista en su qué hacer. Asimismo, nos interesa promover el diálogo con la comunidad del psicoanálisis, así como también el intercambio con otros discursos por la vía del debate científico y político.

Algunos de los que integramos esta asociación, en el año 2010 comenzamos a realizar una actividad llamada Reuniones Clínicas. Se trataba de reuniones abiertas donde se discutían fragmentos de la práctica precedidos de una apoyatura textual. No se requería otro compromiso más que la presencia y el aporte de cada quien desde su propio decir. Eso derivó en la formación de grupos de lectura de seminarios de Lacan y textos de Freud.

Hoy, algunos de los que venimos trabajando sin solución de continuidad desde el 2010 y, habiendo pasado por otras instituciones que han pertenecido a Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, decidimos fundar una nueva asociación relanzando las encrucijadas de la transmisión y la pregunta por el lugar del analista, suposición necesaria en la validación del ejercicio del discurso.

Nos proponemos dar la chance, practicar el encuentro en tanto dimensión de lo real. El encuentro adviene, es imprevisible, agujerea, amenaza el frágil equilibrio grupal que nos aúna.

Practicar el encuentro entonces, a partir de la promoción de actividades tales como: grupos de trabajo, seminarios, carteles, jornadas, congresos, publicaciones, etc. En efecto, entendemos que la fundación de una asociación no es de una vez y para siempre, sino, por el contrario, acaece vez por vez, a partir de la palabra de cada quien, a partir de la palabra cuando se articula en razón de la castración, ofreciendo así la posibilidad de que algo (*Etwas,* freudianamente hablando) allí acontezca. Da la chance de que emerja la encrucijada lógica que solo se articula cuando es factible una lectura en el lazo del discurso del analista con los otros discursos.

Que se diga el psicoanálisis en tanto investigación, movimiento de ideas, debate, crítica y escritura implica poner en jaque la escucha. Un problema crucial del analista.

Historizar-Histerizar-Autorizar

Preguntarnos por la historia del psicoanálisis en las asociaciones, instituciones y/o escuelas, dice de una política que afecta a aquellos que intervienen en ella, no solamente con su palabra, sino también con su presencia. Esto no es ajeno a que "historizar", como dice Lacan, consuena con "histerizar" y "autorizar".

En este sentido decimos que, trabajar en historia del psicoanálisis, implica un efecto de la práctica del psicoanálisis por él mismo, no sólo como recuerdo y como pasado, sino también como construcción vez por vez, es decir enlazado a la clínica y a la política. Nuestra Asociación lleva el nombre de **Encuentro Clínico Lacaniano** en tanto se sustenta en aquello que Lacan dice en su seminario: "*El analista, en tanto no se autoriza más que por él mismo, no puede sino autorizarse por otros también.*" En efecto, la práctica analítica se legitima del acto por donde el analista participa de su propia pérdida y de la apuesta de serlo. Desde luego, no sin la dimensión del análisis.

Sin embargo, precisa de otro espacio, un marco social, en este caso ofrecido por **Encuentro Clínico Lacaniano** para dar cuenta de la transmisión y de la formación en la apuesta siempre renovada y singular de ser analista.

El analista no se autoriza de un nombramiento institucional, ni de su analista, ni de sus transferencias. No hay insignia ni título del cual apoderarse o en el cual refugiarse. El analista se autoriza en tanto ofrece de sí. Ni en sí ni para sí. **Se ofrece** a hacerse autorizar, hacerse tomar por el doble rizo significante del acto y por el mismo acto, perderse.

La autorización nombra el caer, nombra el vaciamiento de ser, el des-ser, nombra el deponer las improntas personales, habilitando un encuentro del sujeto con lo real en la experiencia analítica. La autorización del analista nos conduce de este modo por el sesgo de la transmisión freudiana.

No obstante, la autorización se legitima del análisis: es preciso que aquel se haya ofrecido como objeto de su propio acto, rechazando así la demanda de reconocimiento de ser analista por parte del sujeto, y reenviarlo a su propio deseo.

Es por este sesgo que dicha autorización nombra la *Tyje,* ***Τύχη,*** el hallazgo, la repetición inconciente que retorna y vuelve al sujeto de cara a una decisión. Decisión de habitar un lugar todavía incierto, pero eso sí, no sin la depuesta, *Kliné*, ***Κλίνη,*** del analista, cada vez.

Ahora bien, es preciso instaurar el campo del Otro desde donde leer los efectos de tal autorización. Ese lugar irreductible de decisión por parte del sujeto no puede abordarse in situ ni en soledad.

¿Qué estatuto tienen los otros en la sociedad analítica?

Del acto analítico resta un *a* que precisa hacerse pasar por las sociedades analíticas agujereándolas; por las formaciones grupales, sociales y de masa que ellas implican. El *a* minúscula instaura allí un vaciamiento que pone en suspenso las ligaduras fraternas, libidinales, transferenciales y narcisistas y así, en dicho vaciamiento y por él mismo, lee, en otro espacio, ahora de formación, las consecuencias del acto que lo causó. La clínica entonces recorta ese punto sensible, objeto *a*, por donde la sociedad de masa fundada en la identificación entre individuos, se agujerea.

Ahora bien, sociedad y lazo social no son lo mismo. En la sociedad reina la identificación entre sus miembros, pero la identificación no hace lazo. **El lazo social es aquello que realizan los discursos y no los analistas tomados como individuos**. No hay "lazo con otros analistas", hay lazo de "discurso del analista" con "otros discursos" al que cada quien se remite en tanto concernido por lo real.

Nosotros fundamos **Encuentro Clínico Lacaniano** con una política que se sustenta en la autorización del analista. Se trata de dar chance a que cada quien, por su apuesta de ser analista y a costa de su ser, pueda volverse un otro para los otros rompiendo así, de cierta manera, los espejismos de unidad grupal y la ilusión de lo que sería una acción conjunta.

Hay un "nosotros" de la agrupación, pero también, paradójicamente, hay un cada quien que ha decidido volverse otro para los otros soportándose del discurso.

¿Qué nos concierne? No tanto la supuesta "relación entre analistas" sino el lazo y la letra, la castración y los nombres del Padre, el pasaje de un Otro a otro y de un otro a otro.

¿Qué proponemos practicar? La relación que cada quien mantiene con el psicoanálisis, con su análisis, con la clínica.

Kliné - Tyjé - Poiesis - Xaos
Κλίνη - Τύχη - Ποίησις - Χάος

Así como Joyce inyecta el griego en la lengua inglesa ¿podríamos aventurar que Lacan inyecta el griego en el discurso psicoanalítico? La lengua griega no es una referencia en Lacan, por el contrario. En cada seminario se vale de su gramática, de su poiesis y de su logos para bordear los límites de lo que se juega en su decir.

Lo vemos trabajar con sus propias traducciones de los presocráticos. Por otra parte, Platón no cesa de inspirar su abordaje a RSI, así como los sofistas, según él, son los antecesores de los psicoanalistas.
En efecto, Lacan, en muchas ocasiones, nomina en griego los puntos de anclaje de sus mathemas.

De este modo, la clínica es atravesada por pluralidad de lenguas no sin la lengua griega en tanto se atiene a lo real de la *poiesis*, la *kline*, la *tyjé*, el *xaos*.

"... En la posición acostada, Kliné, el hombre tiene la ilusión de ***decir*** *algo que sea un decir, que importe en lo* ***real****..."*. Lacan.

Encuentro Clínico Lacaniano propone diversas actividades sostenidas desde esta lectura. Mencionamos las realizadas públicamente con la participación de colegas y amigos de nuestra comunidad analítica Convergente que han hecho su aporte desde sus prácticas y su entusiasmo por generar nuevas transferencias de trabajo:

El Xaos de la Clínica Analítica. ***Torbellinos, Clinamen, Incorporales y Bucles. Entre la Antigua Grecia y la Física Cuántica***.

A comienzos de este año hemos invitado a analistas de Buenos Aires (Argentina), Medellín y Barranquilla (Colombia), e Italia para conformar un grupo de investigación sobre la Teoría del Caos y su incidencia en la Clínica. Más de 60 integrantes nos reunimos una vez por mes para realizar presentaciones que dan cuenta de lo Real de la práctica, del torbellinar del agujero de la represión como así también de la pregunta por el qué hacer del analista.

Entendemos que no se trata de plantear saberes discriminados como, por ejemplo, la física, el psicoanálisis, la matemática, sino de discursos. En ese impasse es posible abrir un campo de entrecruzamiento. Es así como

Lacan trabaja con la topología, la física, el materialismo y la sofística. Rompe con las fronteras de los saberes instituidos. Desde entonces el torbellino puede entrar en el agujero de la represión y escupir los nombres del padre. Del mismo modo que el clinamen democriteano nos conduce al encuentro con lo Real en la *Tyjé* y *Automatón* de la repetición freudiana.

Los trabajos y el material circulante son vertidos en nuestra página web por lo cual están al alcance del público. Esperamos realizar una jornada de presentación el próximo año.

ECLAP en Biblos

Se trata de una actividad que reúne a aquellos que, desde el psicoanálisis y otras prácticas de discurso, les interesa intercambiar sus ideas, sus pensamientos, sus escritos a partir del entusiasmo que puede crear la palabra cuando se presta al diálogo y a la charla.

La charla, desde luego nos evoca a aquellos charlatanes del siglo -V, los sofistas, que lejos de plantear un saber racional descubrieron la dimensión de la palabra en tanto es solo allí donde se puede advertir la invención de la dificultad.

Desde entonces pusieron a debatir a los filósofos, los políticos, los artistas, hasta las filosofas-sacerdotisas como fue el caso de Diótima de Mantinea con Sócrates. Poner a debatir implica considerar la analítica, así como la sofística, como una práctica de la singularidad respecto de aquello que se dice y de aquello que se escribe.

Tal vez, los que trabajamos en psicoanálisis, que no somos ni científicos ni doctos, intentamos mediante la presente propuesta, despertar el interés por las diferencias, por el azar del encuentro, los tropiezos, las ocurrencias, en fin, por aquello que entre la multitud de voces coloquiales podría emerger como un signo favorable a la pregunta siempre en pie respecto del discurso y la letra, el goce y el deseo, la subjetividad de nuestro tiempo.

La primera reunión se realizó el 22 de noviembre del 2019, acontecimiento que dio lugar, a su vez, a la primera presentación pública de nuestra Asociación.

Solicitud de entrada a Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.
Por una práctica de la autorización del analista.

Nuestro pedido de entrada a Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicanálisis Freudiano, ha sido realizado en el transcurso de esta primera mitad del año 2020.

Hemos intentado una aproximación a algunas cuestiones que leemos en su Acta de Fundación no sin, conjuntamente, plantear los fundamentos clínicos y de formación de nuestra Asociación.

SOLICITUD DE ENTRADA

PALABRAS DE APERTURA

Milva Fina

Buenos días a todos. Ante todo, gracias por estar aquí con nosotros.
Hoy ECLAP, **Encuentro Clínico Lacaniano, Asociación Psicoanalítica, Río de La Plata**, presenta su trabajo de entrada a **Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.**

Nos acompañan: Marta Mor Roig y Carolina Fábregas Solsona de Círculo Psicoanalítico Freudiano; Cristina del Villar, Liliana Donzis y Ana Dekmak de Escuela Freudiana de Buenos Aires; Liza Alberdi y Ernesto Vetere de Lazos, Institución Psicoanalítica de La Plata; Mara Musolino y Edgardo Feinsilber de Mayéutica, Institución Psicoanalítica.

Queremos expresar nuestra alegría y entusiasmo por este encuentro.
Celebramos la posibilidad de transmitir los resultados de un trabajo propiciado por nuestros textos y por la escucha generosa de nuestros amigos y colegas en psicoanálisis.

Y celebramos este momento especial, donde la palabra se autoriza por su decir de la pluralidad y la multiplicidad, por su decir del Movimiento, convergente, divergente. Palabra que se autoriza también a decir que no a la unificación y a la segregación y, sobre todo, como bien dijo nuestra colega Carolina Fábregas, a la auto-segregación.

Ahora sí, damos comienzo a la actividad.

TEXTO

Por una práctica de la autorización del analista.

Cecilia Domijan
Suscriben: Nora Martínez Ameri. Milva Fina. Samanta Foglar. Belena Tauyaron.

Si llamamos **Clínico** a nuestro **Encuentro** no es solamente por referirnos al relato de la clínica y al lugar del analista. Si llamamos **Clínico** a nuestro **Encuentro** es por plantear un modo posible de leer lo que Lacan llama "la autorización del analista". Cito: […] *porque al no autorizarse más que por él mismo, el analista no puede sino autorizarse por otros también*.[1]

¿Qué puede significar semejante afirmación? ¿Es acaso el fin de cualquier autoridad que no sea él mismo? Si bien no hay nombramientos, saberes y enseñanzas que validen el devenir analista, ¿por qué la palabra "autorización"?

Sancionar la autorización implica lo imprescindible del acto analítico para devenir analista, del mismo modo que el análisis de control, la formación y la pertenencia a una sociedad psicoanalítica donde la autorización acontezca, donde los efectos de dicho acto retornen bajo la forma de diversidad de lecturas ante y con los otros.

Sancionar la autorización del analista implica también pasar de la jerarquía a la apuesta de un decir, a la apuesta de hacer existir un decir en razón de las consecuencias de una clínica, de una formación, de una lengua entre otras.

Autorizarse implica el modo en que se acepta y se dispone asumir la castración en el encuentro con la heterogeneidad de la lengua. Esto no es sin la heterogeneidad de los otros, aquellos que aportan la escucha en su singularidad. Se juega así una modalidad del decir, una resonancia, una acústica que opone resistencia al borde filoso de la palabra autoritaria.

Pero entonces, es preciso subrayar que cada quien, así como se autoriza en su decir, también se autoriza en decir que no. Decir que no a los saberes intimidantes y correctivos, a los saberes incomprendidos teñidos de frases hechas, repitientes y estratificadas, plenas de un goce arrasador, que sólo revelan la encarnación del Super-Yo.

Ahora bien, les queremos decir, que quienes fundamos esta Asociación, nos vemos concernidos por el acto de sancionar la autorización. ¿A partir de qué? A partir del modo en que cada quien acepta y se dispone a asumir su castración. Con ello tendrá chances de realizar su deseo a fin de construir nuevas transferencias de trabajo y agrietar las fosilizadas. Dicho compromiso nos atraviesa, nos agujerea. Nos coloca entre la decisión y la elección. Y es desde este punto de fragilidad y de deseo que solicitamos la entrada a **Convergencia**.

En su acta de fundación leemos [La *persistencia* del psicoanálisis] *supone un acto suplementario: el de deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas*.

---

[1] J. Lacan. Seminario XXI. Los no incautos yerran.

Efectivamente. El psicoanálisis persiste, insiste, pervive. Es por ello que **Convergencia** crea un nuevo lazo a través de lo que llama "multiplicidad de enlaces", multiplicidad de asociaciones, de lenguas, de transferencias, de políticas. Tramas de discurso que alojan no sólo las diferencias, siempre simbólicas, sino también ese sesgo real, *hétero*, que habita lo que hay de otredad en el otro, que habita lo que hay de otredad en mí.

No obstante, hacemos una distinción: el nuevo lazo convergente, dice otra cosa que el lazo de discurso propuesto por Lacan. Subrayamos allí una diferencia. En efecto, con Lacan adviene el discurso del analista, lazo que remite a una escritura, a una lógica, a un real. Remite al acto analítico y por lo tanto se trata de un lazo que solamente se lee en la intensión. En la extensión se lee lo Real de dicha experiencia, en el modo de deponer el narcisismo de las pequeñas diferencias y enlazarse con esos otros, ante los cuales se autoriza.

El lazo convergente aporta una novedad de otro orden, ¿de qué se trata?
A nuestro entender, **Convergencia** ha puesto en jaque la pasión por el Uno, la pasión por la unificación piramidal que la "supra-asociación", es decir la **AMP**, ha promovido y sigue promoviendo. Desde luego, se sustenta no en la autorización sino en el culto al autor y al "elegido". Ahora, la pasión por el Uno sólo puede generar dispersión y segregación entre aquellos que no se avienen a obedecer su gesto gubernamental.

En ese impasse, en octubre de 1998, se funda **Convergencia**.
Convergencia ha tomado a su cargo un saber hacer con la dispersión, con la segregación que dicha política provocó fuertemente en su momento, ya hace más de 20 años.

El nuevo enlace torció el camino indefectible hacia la facticidad real advertida por Lacan, en **La Proposición del 9 de octubre**.
Sin embargo, **Convergencia** no se agota en el enfrentamiento a la supra-asociación sino también, en razón de su estructura, se enfrenta a la endogamia y a las pasiones narcisistas propias de cada asociación.

Leemos en el **Acta de Convergencia: Un acto suplementario hacía falta. El de deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas.**

Efectivamente, hacía falta un acto que promoviera un nuevo lazo producido por discursos diferentes. Producido por las distintas lecturas de cada texto y cada trazo leídos, tanto en el análisis del analista como en la dirección de las curas a su cargo. Leídos por las distintas lenguas que atraviesan tal lectura más allá de la diversidad idiomática, que plasma distintos modos culturales. Este nuevo lazo no cesa de interpelar los efectos de parroquia, como bien decía Freud.

Convergencia se constituye, y aquí radica nuestro interés y nuestro entusiasmo, a partir de practicar la autorización, más allá de los recubrimientos imaginarios de cada asociación. Se constituye a partir de practicar la autorización del analista jugando las pertenencias, las diferencias, las discrepancias y aun así, seguir trabajando. Pluralidad de síntomas y fantasmas que hacen resonar otras culturas, otras geografías.

Del nuevo lazo, entendemos, se espera el compromiso con dichas discontinuidades discursivas, el compromiso con los otros, independientemente que se consideren semejantes o prójimos, otros en su heterogeneidad, otros en su *hétero*-práctica.

Para concluir, al menos provisoriamente:

Incorporarnos a **Convergencia** para la formación del analista en **Encuentro Clínico Lacaniano** y para su autorización exogámica ante otros. Es nuestra apuesta. En este sentido tomamos posición. No desde una supuesta "nivelación" de saber sino desde la enunciación de cada quien por la vía de la castración que lo atraviesa.

EXPOSITORES

MARTA MOR ROIG

En nombre del Círculo, y en el propio, agradezco y celebro estar ante un nuevo pedido de entrada a Convergencia, siendo ésta una de las formas, no la única, de hacer persistir y recrear el Movimiento y lo que un movimiento implica.

Como por razones alfabéticas al Círculo le corresponde iniciar los comentarios, con Carolina acordamos en primer lugar, referirnos al tema de la Entrada. Poder, ante muchos de ustedes que ya han participado de este tipo de actividad y ante otros que lo hacen por primera vez, escuchar e interrogar algunas de las razones que llevan a una institución a realizar esta elección, pero, sobre todo, situar una pregunta sobre la lógica de este dispositivo.

El texto de Cecilia nos dice de las causas que los lleva al acto de pedir la entrada. Tal vez haciendo una torsión de la intensión a la extensión, podemos decir que nos habla de las razones por las que se autorizan solicitar ser partícipes de este enlace entre Instituciones que propone Convergencia y que en su acta de fundación deja en claro que instaura un NO a la idea de una Suprainstitución.

Desde estas coordenadas situamos la pregunta por la función que corresponde a las instituciones que ocupamos el lugar de ser "algunos otros", en este trabajo de entrada.

La palabra trabajo tiene tanto peso como historia en psicoanálisis. Freud nos enseña sobre el trabajo del sueño, sobre el trabajo de duelo, sobre el trabajo de elaboración, en fin, sobre un trabajo de análisis al que Lacan logra dar una vuelta innovadora a la hora de pensar su final.

Un trabajo de entrada abarca diversas instancias, una es esta en la que hoy estamos, la otra fue la que la antecedió, donde asistimos, en reuniones sucesivas, a la elaboración de un texto propuesto por las integrantes de ECLAP, escrito que se prestaba cada vez a recibir la escucha, de quienes ocupamos ese lugar de algunos otros, con los comentarios, preguntas y señalamientos que suscitaba. Así surgía un otro texto, y luego otro, al que hoy escuchamos, con las marcas del anterior, pero como uno nuevo.

Todo este recorrido no fue sin aquello que valoramos y que es el equívoco, los equívocos, difíciles de ubicar entre aquellos que daban sus razones y trasmitían el rasgo que los reúne y quienes desde las otras instituciones estábamos allí. De repente parecíamos olvidar algunas consideraciones formales que el Acta o experiencias precedentes han inscripto sobre el modo de entrar a Convergencia.

Algo nuevo aparecía a la manera del síntoma. Baste contarles lo que se generó a la hora de pensar el afiche para reunirnos hoy. Debíamos definir los lugares y el cómo designarnos en una actividad que pasaba a ser pública. ECLAP pedía la entrada y presentaba el trabajo, ¿qué lugar ocupábamos los que hoy estamos hablando y que luego habremos de elevar un informe para todas las otras Instituciones las que finalmente darán su voto a leer en una reunión general? Surgía la palabra Invitados, pero no, no somos invitados, en esta instancia. ¿Quién invita a quién? Luego apareció

otro término: auspician, pasamos a ser auspiciantes con una connotación que posiblemente no es incorrecta, pero no alcanza para designarnos, entonces la palabra acompañar podía ser más adecuada, aún cuando no creemos en la adecuación. Tal vez nuestro lugar en este dispositivo se enmarca en cada una de esas funciones, un poco de invitados, otro de anfitriones, algo de auspiciantes, con una dosis de acompañar.

Tal vez nuestra función de ser algunos otros, esté en asumir y renovar un compromiso que es el de velar por la transmisión del psicoanálisis con el imposible lógico que esta tarea implica , pero no por ello eludiendo la responsabilidad de responder. Responder nos implica en un lugar de responsables, implica ocupar este lugar haciendo resonar la invitación de Lacan de responder sin entender, es decir que sobre este trabajo de ECLAP apuntemos menos a entender que a interrogar las condiciones de lo que dicen. Desde esta perspectiva con Carolina elegimos situar y compartir algunas preguntas al texto presentado por Cecilia y que es el que hoy ha pasado a todos ustedes.

CAROLINA FÁBREGAS SOLSONA

Practicando la autorización.

Proponemos enlazar en el texto que hoy nos convoca, su modo de iniciarse y su modo de concluir.

En: "Por una práctica de la autorización del analista" que comienza con una repetida cita de Lacan sobre la autorización, se deja leer de lo que "No" se trata. No se trata de unificar criterios para practicar en nuestro oficio, sino de practicar lo que se ha dado en llamar Autorización, practicar la autorización.

¿Por qué la palabra autorización? ¿Qué significa semejante afirmación? Interrogantes que ponemos en valor, en tanto pensamos que la posibilidad de reflexión y la apertura que ella conlleva parte de la interrogación y no de una respuesta, haciendo lugar de este modo a algunos otros. Valor fundamental de la pregunta que presagia la posibilidad de poner en juego la heterogeneidad de la lengua, así como también transmite haciendo pasar que la práctica del psicoanálisis admite en su estructura la diversidad de lecturas, alojando de este modo la posibilidad de confrontar.

Las luchas por la hegemonía de los criterios forman parte de la estructura del Inconsciente mismo, lo inevitable. Las diferencias, sería esperable, que se jueguen en el estilo de cada uno.

Una cosa será el hablar sobre la autorización, otra será practicar, "practicando la autorización". Una podrá enlazarse con la otra, pero si no se practica se corre el riesgo de ritualizar nuestro oficio.

Autorizarse no es auto ri(tua)lizarse. Encuentro Clínico Lacaniano propone leer la autorización en relación a el decir, la castración y a algunos otros.

Para concluir queremos señalar que en el final del texto se retoma el pedido de entrada a Convergencia por parte de ECLAP, donde se enuncia una posición: refieren que esta pertenencia hace a la formación del analista.

Entonces, pedido de entrada que marca la dimensión de un acto, un modo más de practicar la autorización.

ANA DEKMAK

Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, fundada hace ya casi 22 años. Tenemos el honor de contar en esta ocasión con la presencia de queridos analistas, que en aquella oportunidad fueron testigo y parte de lo que se gestó.

Entre los objetivos asentados en el acta de fundación voy a destacar dos puntos, uno: el hacer avanzar el tratamiento de las cuestiones cruciales del psicoanálisis, y con este fin, el otro punto que quiero destacar es el de multiplicar y estimular los lazos entre quienes lo practican, para favorecer el intercambio y la discusión.

Desde las primeras líneas, la propuesta de los allí reunidos fue el lazo, lazo entre analistas, punto esencial de Convergencia, invitando a otro tipo de lazo; aquel que se deduce del discurso. Sancionando en acto el principio de una pluralidad de lazos heterogéneos entre los analistas y las asociaciones que formen parte de ello.

En torno a la propuesta de trabajo que nos convoca a esta reunión, leo una pregunta de Lacan que se hiciera el 8 de enero de 1978 en ocasión de su intervención sobre el pase, se pregunta: *"¿Qué es lo que puede pasar por la cabeza de alguien para autorizarse analista?"* Y entonces asevera: *Para constituirse como analista es necesario estar enormemente chiflado por Freud; es decir creer en esa cosa absolutamente loca que se llama inconsciente y que yo he tratado de traducir por el Sujeto Supuesto Saber."* Chiflados, creyentes, aptos para la transferencia desde los dos lugares: analista analizante, será producto de lo transitado en el propio análisis el modo en que cada analista se disponga a la transferencia en las curas que dirige y desde allí articularse un modo de inserción en la comunidad de analistas. Así paso, pasaje, para el caso de una asociación candidata al estatuto de miembro de pleno derecho.

CRISTINA DEL VILLAR

Ante todo, quería agradecer a ECLAP por invitar a la Escuela Freudiana de Buenos Aires a realizar el trabajo de entrada a Convergencia junto a las otras instituciones amigas. Queríamos decir que la lectura a posteriori del trabajo realizado, nuestra lectura, es que hubo trabajo de entrada.

Se lee desde el inicio mismo del trabajo que sostiene a ECLAP para pedirla. Lo dicen así: "*Para intensificar las transferencias de trabajo que les propicia seguir avanzando en el trabajo de su asociación".* Esto acorde a su deseo les permitirá interrogar la clínica, los textos, las transmisiones en cada acto, cada vez. Puntuaron la importancia de un nuevo lazo a partir de recortar el Significante Suplementario de las Actas de Convergencia. Lo asociaron a un nuevo modo de asociación entre las instituciones psicoanalíticas que no responde a un modo piramidal. Implica una multiplicidad de enlaces, lenguas. Se trata de barrar los narcisismos de las pequeñas diferencias.

Por ello ECLAP puntúa: *" ese nuevo lazo que fundó Convergencia es diferente al lazo que fundó Lacan en la transferencia analítica que implica el discurso del analista".*

Si llamaron Clínico a su Encuentro es por ir mas allá de la lectura de su práctica, es por lo que Lacan llamo la Autorización del Analista. Autorizarse, dirán, implica el modo en que cada quien asume la castración, aclaran, acorde al acto psicoanalítico, a la trípode freudiana y agregan que para dicha autorización es también necesario pertenecer a una asociación psicoanalítica, y allí articularon el análisis intensión y en extensión del psicoanálisis.

Autorizarse entonces, acontece con el retorno del acto en diversidad de lectura y los otros. Este es el punto donde autorizarse se articula a Convergencia. Autorizarse también implica decir no a los discursos super-yoicos, y autorizarse en Convergencia implica tomar la palabra, respetando el acto, el uno a uno de las diferencias.
Hasta acá. Muchas gracias por el trabajo realizado.

Poner al trabajo, para hacer hablar a aquella célebre expresión o incluso máxima lacaniana el analista *...al no autorizarse más que por él mismo, no puede sino autorizarse por otros también", es una cuestión Crucial".*

Uno de los modos de resistencia que encuentra el psicoanálisis en su seno mismo, es la presurosa aceptación y adhesión inmediata de afirmaciones tan potentes como ésta, que al así volverlas esféricas las empobrece en sus implicancias, o aún peor, las rechaza.

La propuesta puso a dialogar esta frase con un fragmento del acta de Convergencia, donde aventuro asienta su espíritu mismo.

"El" analista que no hay, se produce en su acto, aquel que acontece en la intensión, y del que podremos decir habrá habido analista como resto de esa operación. Operación que lo produce como efecto de una radical caída de la que precipitó un pasaje donde se palpó lo innombrable, operación también que habiendo recogido el guante lo efectúa cada vez en las curas que conduce (des-ser).

Su autorización radica en ese instante del acto, en la soledad del mismo.

Acto entonces que siendo por su propia lógica sin Otro y sin sujeto, en tanto su agente es el *a* en función de causa del deseo, implicará en el "al menos dos" que al analista concierne, la verificación de sus consecuencias con esos algunos otros con quienes nos enlazamos en la extensión. Será con esos restos del acto, aquellos de la experiencia de la inexistencia del Otro, que se va al lazo social con los otros, si esa ética herejía que precipitó hacia la experiencia de lo imposible deja oír el eco de un saber-hacer con lo que una vez ceñida la causa del propio horror, devino entusiasmo

De aquella dimensión de la soledad inherente al acto, paradoja mediante se puede crear otra dimensión del lazo social si está en juego el deseo del analista. Es dable entonces esperar que haya efectos del lazo analítico en el lazo social.

El enlace al otro, deducido así del discurso del analista, obedecerá de allí a una ética singular, aquella del bien-decir. No hay enunciaciones colectivas, cada uno se autorizará en su decir, por fuera de cualquier garantía, y en la fugacidad del encuentro con los otros, uno por uno, jugará la hendidura para que contingentemente lo sorpresivo e incalculado se produzca, en tanto cada quien encuentre su singular modo de decir no-todo. De esta manera, el colectivo de analistas, que se sostiene en aquello que justamente no es colectivizable, en aquello que no hace comunidad, no rechazará así el real sobre el que se funda, sino que orientado por la lógica del discurso que nos concierne, reduciendo los espejismos imaginarios y fructificando los impases propios de lo simbólico, se hará resistencia a la tentación que como canto de sirena clama la religiosidad. Tendrá allí también que operar la máxima diferencia entre el *a* y el Ideal, sosteniendo abierta la pregunta ¿Qué es un analista?, en tanto en ella anida una insondable abertura, que no exime de la responsabilidad de singulares respuestas, aquellas que se desprenden de un pasaje.

Preservar la multiplicidad de lenguas es un deber ético. Eso hétero que los otros presentifican "hace falta", remitiéndome a mi propia alteridad, a lo hétero de lalangue

que íntimamente me habita, posibilitando que lo extranjero no devenga hostil amenaza sino oportunidad.

Rechazarlo traicionaría el discurso del cual se espera el lazo entre analistas se deduzca.

Entiendo que en el escrito que hoy nos presentan, como en trabajo que nos dimos, ello no fue rechazado.

ERNESTO VETERE

Por una práctica de la autorización del analista.

Hay un trazo que fue pasando a través de los escritos hasta que, en el último de ellos, encontró su mejor lugar: ese trazo, según mi lectura, es ***lo hétero***.

Y encontró su mejor lugar a partir de la introducción de una sutil diferenciación entre lo hétero y la heterogeneidad, heterogeneidad expresada en el texto también a través de otros términos afines, tales como diversidad o pluralidad. Heterogeneidad de lecturas, escuchas, decires, lenguas, transferencias, políticas, fantasmas y síntomas, incluso, culturas y geografías. La multiciplicidad de enlaces propuesta y sostenida por la Convergencia está enhebrada por el respeto y la puesta en juego de estas diferencias simbólicas, al tiempo que constituye una trama necesaria para que algo de lo hétero, en tanto sesgo real -tal es la precisa distinción ofrecida por el texto-, suceda.

Esta lógica éxtima que permite articular la heterogeneidad simbólica con eso hétero real atraviesa la ética de la autorización del analista. Tanto en relación con el *lui-même* -él-mismo-, de la primera parte de la definición lacaniana, como en relación con "los otros" de la segunda parte de la definición. La autorización del analista entonces es algo-otro que acontece. No obstante, y siguiendo otro de los novedosos aportes del texto, podríamos agregar, que acontece a condición de practicarse. Desde esta perspectiva, "Por una práctica de la autorización del analista" puede escucharse como un llamado, sea al modo de un recordatorio, o al modo de una nueva invitación.

El enlace heterogéneo se convierte así en el marco propicio para que, desde la necesaria práctica de la autorización del analista, pueda producirse, contingentemente, un encuentro. Y cada encuentro, uno por uno, transmitirá -en el instante mismo de su, efectuación- lo hétero, es decir, la castración devenida causa. Una causa que hoy vuelve a reunirnos y que seguirá necesitando de enlaces y encuentros.

MARA MUSOLINO

Estamos hoy reunidos para dar a conocer y pensar juntos la propuesta de entrada a Convergencia de Encuentro Clínico Lacaniano, de ECLAP.
Les agradezco a todos los analistas presentes integrantes de Convergencia y mucho más aún a aquellos que se interesan en este Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

Luego de un intenso trabajo de lectura y encuentros virtuales la novación del trazo del que se hacen cargo y desean sostener en Convergencia comenzó a darse a luz.

Esta intensidad sacudió algunas estructuras establecidas, las nuestras, las de las instituciones auspiciantes, así como las de ECLAP. Esperábamos que sucediera desde que pensamos en fundar el Movimiento, esta actividad, y así ocurrió aún en el no- todo acuerdo que es necesario para la apertura del trabajo y las cabezas *lalangueras*.
Para Mayéutica Institución Psicoanalítica es muy importante la entrada de una asociación a Convergencia porque no solo sacude las telarañas de la memoria, sino que reactiva el estallido de las causas que nos llevaron a esa fundación.

Esta vez, que la autorización no concluya en una A*uto ri(tua)lización,* es asunto de ECLAP.

Tal como han dicho Nora Martínez Amerí, Belena Tauyaron, Samanta Foglar, Milva Fina y Cecilia Domijan, este nuevo lazo no cesa de interpelar los efectos de parroquia y, podríamos agregar, y de poner en cuestión los efectos en las parroquias vecinas.

Las asociaciones auspiciantes y los miembros de ECLAP que hoy están viviendo la experiencia podemos dar fe de esto.

Como bien dicen en este trabajo de entrada, en la extensión se lee lo real de dicha experiencia (y se están refiriendo al análisis en intensión de cada analista que participa y es miembro de la Asociación) en el modo de deponer el narcisismo de las pequeñas diferencias y en ese enlazarse con esos otros, ante los cuales se autoriza. Ante la sequía esterilizante de las jerarquías, la granizada de otras lenguas trae la lluvia de transferencias de trabajo que nos atraviesan. Entre ellas, vuelve a decir ECLAP, "en la palabra de cada una, autorizarse implica el modo en que se acepta y se dispone asumir la castración en el encuentro con la heterogeneidad de la lengua".

Si están hablando de la lengua es porque esperan que ella se elongue en otras o sea que dispuestos a escuchar y oír, a dejarse transitar por las diferencias y asumirlas. Por eso afirman *esto no es sin la heterogeneidad de los otros, aquellos que aportan la escucha en su singularidad".*

Subrayan: *"se juega así una modalidad del decir, una resonancia, una acústica que opone resistencia al borde filoso de la palabra autoritaria"*. Una vez que trabajamos y escuchamos esto, esperamos que las nubes abarranquen algo de la letra y mientras, esperamos que ella se edite.

Mientras hacemos esto démosle la bienvenida en Convergencia a ECLAP y a sus integrantes.
Gracias.

EDGARDO FEINSILBER

Buenos días a todos. Quiero decirles que acompaño con alegría y con entusiasmo esta entrada de una nueva institución, en este caso de ECLAP, Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica. Río de la Plata. El hecho de que haya representantes de las instituciones que están asistiendo a este acto de entrada, este pedido de entrada que se confirmará luego en la reunión de CEG, el hecho de que haya analistas de Tucumán, de Rosario, de Montevideo, muestra la alegría y el entusiasmo que seguimos manteniendo con la idea de la existencia de este Movimiento que intenta soportar las diferencias en cuanto a la práctica y la conceptualización del psicoanálisis.

Creo que la idea que mantenemos desde Convergencia es lo que hemos encontrado en el trabajo de estos meses que concluye hoy con la presentación de varios textos que terminaron con este que ha leído Cecilia, donde creo que la idea es sostener no ponerse en el lugar ni de únicos ni de solos ni de dogmáticos, y entiendo que están planteando la necesidad de re-trabajar entre los conceptos lacanianos y freudianos que nos constituyen, la relación entre la intensión y la extensión. Es decir que si Lacan nos enseña que el psicoanálisis se sostiene en la transferencia, que la transferencia es una modalidad del amor y que el amor es recíproco, ¿cómo pensar la reciprocidad entre la intensión y la extensión? Creo que es uno de los puntos que nos ha planteado la entrada de ECLAP. Es decir que trabajar esta reciprocidad implica replantear lo que el documento plantea como la pasión del Uno, es decir, tener que retrabajar la diferencia de los Unos que nos hacen en la dimensión de lo singular.

Entonces bueno, esto que hemos escuchado de los otros presentadores, que son todos referentes de las instituciones psicoanalíticas de nuestro medio, es la cuestión de la heterogeneidad de la lengua, la cuestión de la diversidad de lecturas, la necesidad del acto analítico para devenir analista y la articulación de lo que esto implica en la intensión con la extensión, la idea de la heteropráctica, por lo tanto, poder soportar las diferencias en cuanto a cómo llevar adelante nuestros conceptos en nuestra praxis.

Es decir, entonces, que esto que ellos plantean como la autorización exogámica realmente es algo que amerita, como les decía, el entusiasmo que mantenemos en la consistencia y en la continuidad de nuestro movimiento. Muchas gracias.

INTERVENCIONES

Guillermo Ferreiro

En principio, agradezco que me hayan otorgado la palabra y quiero saludar también con mucho entusiasmo a mis colegas de ECLAP, y retomar algo -y lo quiero hacer en nombre de la Comisión directiva de Círculo- de haber tomado la decisión de entrada a Convergencia. Voy a retomar algo de lo que han marcado, que me parece fundamental, y es que lo que yo leo y escucho en su escrito "demanda de entrada", es un verdadero aporte a la autorización del analista, es decir un aporte que va más allá de la puesta a prueba en la extensión de la propia Asociación, como aclararon, sino que han elegido correr el riesgo allí donde la heteropráctica, allí donde habita la otredad del otro, lo que hay de otredad de mí, donde ECLAP encuentra esa otredad del otro que me habita. Es un paso más a la autorización del analista en la facticidad de lo real que propone Convergencia, que como Movimiento alberga escuelas, instituciones y grupos.

ECLAP se ha propuesto que sus miembros, al enlazarse con otros miembros de otras instituciones, pongan en acto la práctica de la autorización; como decía Carolina, para avanzar en las transferencias de trabajo sobre las transferencias fosilizadas y los efectos de parroquia, como acaban de señalar tanto Mara, Edgardo y otros, por eso el escrito de ECLAP.

Pero ello no habría sido posibles sin el enlace de su demanda de entrada, con el pase que le han hecho al recibirlo Círculo Psicoanalítico Freudiano, Escuela Freudiana de Bs. As, Lazos y Mayéutica; por tanto felicito a ECLAP porque creo que han dicho en su escrito realmente algo que importa en lo real, redoblar la puesta a prueba de la autorización, de la práctica de la autorización a través del enlace con los miembros de otras instituciones de Convergencia, cuyo modo de agruparse es diferente. No es lo mismo una escuela, que una institución, que un grupo de trabajo.
Nuevamente los felicito por este aporte a lo que importa en lo real.

Liliana Donzis

Es un gusto estar aquí y es un gusto para mí haber participado en las reuniones de trabajo con ECLAP; y me parece y quiero agregar a lo que dijeron mis compañeras de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, con quienes comparto con ellas sus palabras y lo que dijeron los demás colegas. Hoy es una oportunidad para poner en acto la Convergencia, la multiplicidad de enlaces, lo que nos funda es una multiplicidad de enlaces, y siempre me pregunto qué quiere decir cada vez, y me parece que es poner en acto y hoy me queda más claro que otras veces, es poner en acto que cada Asociación tiene un trazo que la representa y comparte con otros su lectura del acto analítico.

En el texto de ECLAP y en el trabajo que se fue construyendo, subrayo "lo de un trabajo que se fue construyendo", de reunión en reunión y desde cada una de las

ópticas de quienes estábamos en dichas reuniones. Puesta en acto de la multiplicidad de enlaces, de los trazos que representan a cada institución y también de cada parlêtre porque no hablamos siempre como institución, sino también como sujetos afectados por la castración. En este sentido el trabajo compartido realmente no fue sin las tensiones propias del psicoanálisis, sin poner en juego las diferencias y los interrogantes que me parece que dieron luz, forma y profundidad, y dieron letra a este texto final que hoy se dio a conocer y que es una muestra en acto del trabajo compartido. Muchas gracias a cada uno de ustedes y a ECLAP en principio y a cada uno de los que trabajaron intensamente: Lazos, Mayéutica, Círculo Freudiano, ECLAP en esta tarea bien Convergente si puedo decirlo en una sola palabra.

Diana Voronovsky

Repito una palabra que está siendo escuchada hoy que es entusiasmo, alegría y acompaño esas palabras con mi propia presencia y la alegría de la recepción de una nueva Asociación a Convergencia.

Creo que el hecho que después de 22 años Convergencia siga poniendo en causa el deseo de asociaciones de participar, habla de que algunos hitos se han consolidado desde el mismo momento de su fundación, allá en Barcelona, se ha consolidado no hacer concesiones al escepticismo, no hacer de Convergencia una asociación piramidal. No es aleatorio la prosecución del trabajo en la clínica lacaniana, y la pertenencia entonces habla de un compartir estos principios que nos fundamentaron, y que hace que calificados colegas sigan renovando. Otro término que apareció, que propicio, es la transferencia de trabajo y no solo la transferencia de trabajo sino ligada a sólidas amistades que se van consolidando al calor de los distintos grupos que hacen a la Convergencia, que la fortalecen una y otra vez.

Doy mi bienvenida a ECLAP, me da mucha alegría, somos entusiastas de Convergencia por estos hitos que la consolidan y que seguirán seguramente consolidando por el trabajo realizado y a las asociaciones que acompañaron en el trabajo de entrada, y especialmente a los amigos de ECLAP, sean bienvenidos.

Cristina del Villar

Quería remarcar un punto que lo dijeron cada uno de los compañeros a lo largo de los textos en la lectura a posteriori, en esta lectura realmente hubo trabajo de entrada. ECLAP fue presentando diferentes textos con interrogantes de ellos e interrogantes que nos fueron surgiendo a los que participamos; en esta lectura a posteriori podría sancionar quizás, si me lo permiten, que eso ya fue ir poniendo en acto lo que es la práctica de Convergencia, no fue sin ciertas tensiones, interrogantes que nos hicieron pensar a cada uno, pero lo que puedo decir es que hubo trabajo de entrada. Bienvenidos ECLAP.

Guillermina Díaz

Me sumo al entusiasmo y la alegría de este encuentro, no solamente por este encuentro virtual con todos los amigos y colegas presentes, sino también por este encuentro que es un encuentro de trabajo hoy, y por haber podido escuchar como hicieron pasar el trabajo de entrada.

Agradezco a ECLAP y a las cuatro instituciones que acompañaron esta puesta en acto que, se trata de trabajar para, verdaderamente, sostener este nuevo lazo. Este nuevo lazo que se intentó, como decían por ahí hace 22 años; me parece que nos lleva a la responsabilidad de sostener algo que fue reiterado, pero, quiero subrayar y agradecer que justamente en el intento de trabajar la puesta en relación del análisis en intensión con el análisis en extensión, surge -y eso ya está en nuestra carta de fundación- la cuestión del respetar las diferencias. No solamente tolerar sino respetarlas, porque se habló de la heterogeneidad.

Es de las diferencias de donde puede surgir esa multiplicidad de voces y esa multiplicidad de decires pero, para que haya un decir es necesario poder decir no. Y eso lo escuché, lo mencionó Cecilia en el trabajo que presentó, lo dijo así, con esas letras, poder decir no. No ¿a qué? no solamente a la supra institución, también se dijo a la pasión por el uno, a los consagrados; yo diría que este es un trabajo de entrada donde se dijo y se hizo pasar el decir no a la excepción, alguien excepcional, a que alguien pueda o quiera sostener en este movimiento, un lugar de excepción.

Por eso felicito a ECLAP y al trabajo realizado hasta ahora. Una alegría estar presente, bienvenidos. Ahora esperamos el voto de los dos tercios de todas las asociaciones miembros para confirmar esto que estamos confirmando de hecho en este trabajo de hoy.

Carmen Meroni

Voy a tener que hacer un pequeño esfuerzo, espero que me salga bien, para ubicarme un poquito apartada de mi amistad y mi simpatía personal, muy anterior a estos momentos, con Cecilia Domijan y otros integrantes de ECLAP.

No hablo en nombre de eso, o por lo menos pretendo no hablar en nombre de eso sino, de algunas otras cosas que en este evento me parecen más importantes. Creo que la manera de autorizarse junto con otros y las discontinuidades discursivas tomadas en cuenta, de hecho, existen, existen de cualquier manera y creo que o se las admite y se les da entrada con un trabajo propiciatorio, o entran en circulación de una mala manera. No se trata de admitirlas o de que no existan, se trata de que existan de la mejor manera o, de que existan de todos modos y de la manera peor. Y creo que un acto como este de hoy día, hace empujar un poquito para que esas autorizaciones de diferencias, para que esa coexistencia y ese trabajo pueda existir, entrar por la puerta principal, admitido de la mejor manera y no colándose por los rincones de las peores maneras.

Todo lo que se haga para que la divergencia se presente de la buena manera y la autorización sea bien propiciada, todo lo que se haga como trabajo en este sentido, como ha hecho la gente de ECLAP y las otra instituciones, para que estas cosas pasen hay que trabajar, hay que tomarse el trabajo, no viene como regalo del cielo, hay que hacerlas, cualquier cosa que se haga como esta de hoy -importante para nosotros en ese sentido- hay que celebrar, celebrar un pequeño fragmento, paso, avance que le haga dique, que le haga barrera a aquella corriente que está impulsada por el malestar en la cultura actual.

Actualmente se nos empuja para el lado contrario, cualquier pequeña ganancia de territorio discursivo que se le haga a ese empuje, que es enorme, es para darle la bienvenida y, como decía Guillermina, no es algo para tratarlo con tolerancia sino con enorme respeto porque, una cosa es contar con las diferencias, intercambio y con la intersubjetividad entre los barrios de la ciudad psicoanalítica y dentro del propio barrio de cada uno, una cosa es contar con eso como un adorno o como una bondad adicional, y otra cosa es darnos cuenta que es vital que eso exista y se amplíe, que la cultura en este momento empuja para el lado contrario y respiramos y existimos gracias a la ampliación de ese territorio de modo que mucho respeto y de ningún modo tolerancia. Me alegro mucho, felicitaciones y me alegro mucho por el trabajo que sean tomado directamente.

Luis Bisserier

Justo habló Carmen antes y dijo cosas que yo he pensado, así que voy a improvisar otras para agregar, quizás porque ella y yo tenemos una comunidad de experiencia que voy a nombrar de esta manera. Yo también voy a tomar distancia con respecto a la amistad porque considero que hay dos tipos de amistades. Una que es la amistad que nos reúne cuando tenemos que enfrentar a alguien como adversario o enemigo, y otra la amistad más próxima a nuestra comunidad de experiencia que yo he experimentado con Cecilia y otros de ECLAP, que es la amistad que Freud, lo voy a decir sucintamente, Freud se autorizaba escribiendo a un interlocutor imparcial. Yo he encontrado en Cecilia y a través de ella a otros miembros de ECLAP, con quienes no he tenido tanta relación, he encontrado una interlocutora imparcial, por consiguiente me alegro que podamos tener un espacio en común.

Graciela Berraute

Felicitaciones con toda mi alma a ECLAP por este acto, mi agradecimiento por haber sido invitada. Esto es una alegría para mí, el reencuentro visual y parlante con amigos, amigas, colegas y lo único que querría decirles como han dicho ya muchos, se ha producido el espíritu de Convergencia en este espíritu de lo hétero, este relación del psicoanálisis a lo real, a la falta y por eso creo que por primera vez escucho en un

trabajo como este, que es de entrada, un efecto de transmisión, estoy doblemente agradecida de estar acá. Un gran abrazo para todos.

Liliana Fernández

Es una alegría escucharlos, verlos y compartir esta apuesta tan importante de ECLAP y que cuatro instituciones hayan podido acompañar este trabajo de entrada, y no voy a entrar en cuestiones redundantes pero sí, me parecía muy importante el modo que esta actividad, relanza e intensifica nuestros lazos cada vez y que de algún modo esta puesta en acto de las convergencias y las divergencias desde las diferentes lecturas, es lo que permite nuestros lazos de trabajo y que cada institución, y cada uno de los miembros que estamos en Convergencia podamos sostener nuestro decir. Solo quisiera rescatar en ese documento tan importante que ha presentado ECLAP una cuestión que es que, el acto de sancionar la autorización, me parece que lo están planteando, es solidaria en el modo en que cada quien acepta y se dispone a asumir la castración. Quiero felicitarlos y decirles de mi alegría que hayan hecho esta entrada al Movimiento.

Eva Lerner

Quiero saludarlos a todos, me alegra verlos. Y felicitar a ECLAP por esta apuesta de entrar a Convergencia. No es cualquier eje temático el que plantean de la autorización del analista por sí mismo y ante otros.

Generado en distintas instituciones un modo de autorización, algunas proponemos el pase, otras originalmente como Mayéutica, las designaciones. En las escuelas esto ha tenido que ver con las escuelas freudianas de París, pero hemos inventado un modo de jurados mixtos de varias escuelas. Quiero plantear que lo que nos importa, porque el fin no justifica los medios -porque si no terminamos en el campo de concentración como señala Lacan en la Proposición- es que escucho que la finalidad que arroja esta propuesta, es una pregunta al horizonte de nuestras diferencias institucionales en medio de una única política que es la política del inconsciente, y la pregunta que arroja es si el fin de análisis se escribe en el discurso; y esto nos enriquece a todos, a los que tenemos pase, a los que tienen designaciones, los que van a plantear la autorización de otros modos, pero es una pregunta que nos importa a todos, si el fin del análisis se escucha, y si se escucha en quien habla. Esto quería decir, esta es la apuesta a subrayar. Felicitaciones.

Mónica Vidal

Quería felicitar por el encuentro y en nombre de Triempo decir algo. Quería ponerle palabras al hecho de que no solo estemos acompañando el decir de ECLAP y su deseo de incorporarse a Convergencia, y a las actividades que vienen haciendo las instituciones acompañando ese deseo manifestado por ECLAP y, a la vez haber elegido el tema de la autorización del analista. Me parece importante resaltar eso que se autoriza a sí mismo y con otros, ya que a la vez esos otros estamos dentro de un movimiento, y que esta manera de poner en acto, esta modalidad de enlace que tiene Convergencia -que podemos pensar en una modalidad nodal- esta manera de enlazarnos en donde el objeto *a* está en el centro del nudo. El *a* como causa, el *a* en el lugar del calce implicaría que los analistas de diversas proveniencias, de distintas lenguas, cada una con sus lecturas y recorridos sostienen esas diferencias y las convergencias en la trasmisión y en el intercambio basado en la transferencia, en la transferencia de trabajo puesta en acto desde hace tiempo por ECLAP, desde su fundación en adelante, resalto aquel momento de la fundación de ECLAP y hoy en ese pasaje que intentan hacer, de inscribirse en un movimiento del cual muchos de nosotros, seguramente todos los que estamos aquí compartimos la alegría de que pongan en acto su deseo de enlazarse con otros.

Sobre todo en estos tiempos donde los trazos, los lazos y los enlaces hacen posible soportar también el real que nos atraviesa. Muchas gracias por el deseo y demos la bienvenida. Seguramente después en lo formal, a través del voto, pero hoy mi voto es por la alegría de estar y darle la bienvenida a ECLAP en nombre de Triempo.

Ilda Rodriguez

Muy contenta por estar en esta asamblea, me gusta la palabra asamblea, que recibe, que acepta, que incorpora a ECLAP en el Movimiento. Justamente la palabra Movimiento.

Una cuestión que me interesaba decir respecto lo que decía Carmen Meroni respecto del malestar. Estamos en un momento, no ahora, Lacan lo escribe en la Proposición del 68 sobre el psicoanalista de escuela, nos dice ahí y a mí me importa subrayar, que a partir de lo que sucedió con Hitler, ya no se puede hablar más de Malestar en la Cultura, sino que lo que ocurre es algo más grave, es lo que él llama las facticidades, ¿se acuerdan? dónde dice que ya no es solamente el dejar de lado a alguien, sino la segregación, los campos de concentración, el exterminio y tener en cuenta esto digamos es muy importante porque de las facticidades decía que es algo que emerge y algo se oculta, surge en forma desviada y no lo podemos reconocer, entonces para nuestro trabajo que se trata de recibir el dolor de los sujetos, estando en un momento mundial que no sabemos para donde va a ir con esta pandemia, me parece que, disculpen que no es muy alegre pero tengo que decirlo y es que, como Lacan decía, la lengua también es mojigata, le cuesta decir esto de los campos de concentración.

Entonces nunca más importante esta reunión, nunca más importante recibir a ECLAP, a quienes conocemos desde hace mucho tiempo antes pero que ahora formaría parte de este Movimiento para poder hacer nosotros la experiencia del trabajo del psicoanálisis, del debate, de la discusión que es lo que siempre nos guía. Les agradezco mucho y un abrazo enorme para la gente de ECLAP, a los colegas de ECLAP a quien quiero mucho y comparto muchas de sus cuestiones.

Elsa Nader

Es una alegría, lo han dicho mucho pero no puedo dejar de mencionarlo, el haber estado, el estar presente compartiendo este momento en la presentación del trabajo de entrada de ECLAP. Se han dicho muchas cosas a las que suscribo. Quería subrayar algo del trabajo de presentación que me parece una perla, que lo quiero agradecer, que es la lectura minuciosa del Acta y lo que proponen y deducen y expresamente particularizan en relación al lazo, al Movimiento porque provocan una invitación a re-leer y a re-trabajar el Acta, eso sí quería señalarlo porque me encantó y me llevó a re-pensar muchas cosas del Movimiento.

Hay un efecto que está provocando esta entrada para mí que tiene que ver, es algo que dijo Mara de manera muy linda, remover las telarañas en ese punto en el que traen un texto que no ritualiza la manera de interrogar al psicoanálisis, sino que la traen así, diversa, hétera, invitando a renovar la apuesta en relación al discurso del psicoanálisis. Muchas felicitaciones en nombre de la Escuela de Psicoanálisis de Tucumán y en nombre propio.

María Eugenia Monarris

Yo también suscribo a las muchas de las cuestiones que se vienen diciendo y también voy a tratar de separar un poco la amistad que me une a Cecilia Domijan y a ECLAP en los comentarios que quiero hacer. También quiero recuperar alguna perlita que escuché en el trabajo de entrada de ECLAP y tiene que ver con esto de lo clínico como modo posible de lectura, una posibilidad de leer. Se dijo lo clínico como esta posibilidad de leer y la cuestión al acto del decir y se deja leer en el trabajo la posibilidad de decir no y de decir en relación a esa lectura, porque una lectura implica poder decir. Y otra cuestión que me pareció interesante, es el pedido de entrada a través de la fragilidad, porque en el texto aparece esa palabra que me pareció que lleva la sutiliza del deseo del analista de nuestra práctica, habla de nuestra práctica, la fragilidad y pedir una entrada a Convergencia con esa palabra me pareció importante, dice: " solicitamos la entrada desde la fragilidad"… en un momento donde justamente se pone en acto la cuestión doctrinal o sea, cómo a pesar de la doctrina o con la doctrina, llevar esa cuestión frágil que es la del analista, eso me pareció interesante.

Después lo de la heterogeneidad que ya se habló, cuando Marta Mor Roig de Círculo habla de que no alcanza la palabra y no sabe que palabra podría nombrar a estos otros, auspiciantes, acompañar, estos otros que son oyentes, apelar a estos otros que también escuchan esta lectura, esta palabra de aquel que quiere entrar. Me pareció interesante el campo de heterogeneidades que se juega ahí, y la posibilidad de hacer lazo y hacer soldadura, me acordaba esa palabrita freudiana *Verlötung*, la posibilidad de ligar heterogeneidades. Felicito mucho a ECLAP este ingreso, me pone muy contenta que es añadidura de un camino de trabajo en relación a la Convergencia.

Alfredo Ygel

Es un gusto estar acá, el compartir este momento, este acercamiento aún en la distancia y esta actividad que ha promovido ECLAP con su pedido de entrada, y las instituciones, y los analistas que los acompañan y donde realmente me parece que estamos poniendo en acto el principio básico que nos dimos desde la fundación de Convergencia como un Movimiento, en cuyo centro hay un agujero.

Me parece que este trabajo que estamos continuando ahora, con lo que fuimos escuchando con el trabajo de ECLAP y los acompañantes, y con este trabajo que vamos haciendo estamos diciendo que Convergencia sigue en movimiento, sigue viva a partir de sostener estos principios en que se fundó y que es el respeto por la diferencia. Escuché realmente cosas que me hicieron pensar, voy a señalar nada más una, que esta dividida en dos partes y que enunció Cecilia cuando dice: decir no al amo, y sí a lo hétero. Me parece que esa cuestión es fundamental que podamos seguir sosteniendo en este tiempo difícil, un tiempo de fragilidad para todos, tomando lo que decía la colega María Eugenia, tomándolo de la declaración de ECLAP, debemos hacernos cargo de esa fragilidad y de las posibilidades de ofrecer un decir a esta fragilidad. Felicitaciones y bienvenidos.

Enrique Rattin

Saludos a todos mis amigos que veo ahí en la pantalla. Quiero agradecer la invitación de ECLAP a participar de este encuentro que me parece fundamental para la continuidad de nuestra práctica, la del psicoanálisis. Me gustó mucho escuchar todos los trabajos y ver el trabajo realizado de este pedido de entrada a Convergencia que seguramente va a ser ratificado en el lugar que tiene que ser ratificado, como se ha hecho siempre. Quisiera decir algunas cuestiones a partir del texto que Cecilia nos acercó vía mail y que leí atentamente, y hoy volví a escuchar y en relación a otras cosas que escuché de los compañeros que hablaron.

Lo que me parece importante del pedido de ingreso y el trabajo de Convergencia, y voy a seguir insistiendo en ese punto porque me parece que es lo que tiene que ver con el lazo que podemos hacer las distintas instituciones o como nos llamemos, es

trabajar la cuestión que tiene que ver con el psicoanálisis, la forma de enlazarnos y Convergencia es una de ellas y muy importante. De todas maneras quiero recalcar algo, que si bien está hecha la Convergencia para que podamos hacer avanzar las cuestiones cruciales del psicoanálisis, y para eso estamos, quiero remarcar una situación que en el texto que nos aportaba Cecilia encontraba la palabra autorización, yo debo confesarles que lo leí varias veces y lo escuche hoy también y hay una parte interesante en ese texto que plantea el tema de la autorización. Yo quiero decir algunas palabras en torno a eso.

Considero que la autorización no pasa por el hecho de ingresar a la Convergencia. Una asociación no se autoriza al entrar a Convergencia, no creo que eso este dicho ahí, pero lo tengo que decir porque lo leo en el texto también, ninguna institución o asociación, o escuela puede sostener su autorización como tal, al ingreso a Convergencia, no le puede pedir eso ¿Verdad?

Yo creo que eso es importante que lo despeguemos. Lo digo porque en varios lugares del texto leo la palabra autorización y claro, si leemos atentamente, no sé sí me da la capacidad técnica de ir al texto que me acercó la compañera, por mail , acá lo tengo, cuando dice: *"Convergencia se constituye y aquí radica nuestro interés y nuestro entusiasmo a partir de practicar la autorización más allá de los recubrimientos imaginarios de cada asociación…"*, entonces yo creo que la práctica de la autorización si puede darse en el sentido de que al confrontarnos y cuestionarnos permanentemente fuera de nuestras parroquias, evidentemente eso cuestiona la autorización, esa autorización para siempre; y en ese sentido el texto de Cecilia lo dice claramente.

Pero me gustaría mucho separar esta cuestión de la autorización y una entrada a Convergencia, no sé si es claro como lo planteo. Me parece que eso es lo que me quedo más resonando para transmitir y relanzar para poder hablar con ustedes. Y felicito a ECLAP y que llegue a ser uno de nuestros interlocutores válidos entre las asociaciones y escuelas.

Roberto Consolo

Ya se ha dicho mucho, no se ha dicho todo. Pero voy a decir unas brevísimas palabras sobre estos tiempos bizarros, exóticos y mortales, donde la dificultad del encuentro es algo que se expresa cotidianamente. Y en este momento poder encontrarnos con y entre todos nosotros, que aparezca el lugar para el otro en una nueva entrada a la Convergencia es una apuesta fuerte, es una apuesta valiosa, redobla, justamente el trabajo de la Convergencia; y que supera las grandes dificultades que nos está planteando la época por eso consideramos que es un momento sumamente importante y celebratorio, y por eso felicitamos a ECLAP y le damos la bienvenida y también valoramos y agradecemos muchísimo el trabajo de las instituciones que acompañaron en esta entrada, Lazos, Mayéutica, Círculo, es un momento de gran alegría y de un intenso valor psicoanalítico.

A mí me pareció muy interesante el texto de entrada que propone ECLAP que parte de la autorización del analista, desde esta autorización que justamente ya no proviene del otro sino también que es con otros. Y acto seguido produce la articulación con la puesta en acto de la castración en la que se acusa el deseo, y me parece el punto crucial y digo que me parece interesante de articular a la autorización del analista porque no hay nada que defina al analista que no sea su deseo, justamente el deseo del analista. Es por lo único que podemos definir a un analista, es el punto de autorización esencial para la clínica, ya que tanto la transferencia, como el inconsciente y el acto analítico son manifestaciones del deseo del analista. Y desde este deseo del analista en intención podemos renovar en extensión, podemos justamente este nuevo lazo social que el discurso del psicoanálisis implica, que nosotros debamos investigan este lazo social que se renueva en esta nueva entrada a la Convergencia, y que de algún modo lo que pone de manifiesto que cuando nos ponemos bajo el significante de la Convergencia, estamos situando una dimensión de la unidad.

Pero una unidad muy particular que respeta la diversidad más radical en las posiciones de trabajo, y en los trabajos. Es decir que celebramos esta nueva apuesta del psicoanálisis y damos la bienvenida y saludo afectuoso para todos los que acá nos reunimos para seguir renovando el valor del discurso del psicoanálisis.

Gabriela Pedrotti

Estoy muy contenta de compartir este espacio, esta entrada, este trabajo y voy a hablar desde el lugar del amigo, no solo por la amistad personal con Cecilia, sino porque me parece que ECLAP sostiene "lo amigo" y me parece muy importante que este lugar de "lo amigo" empiece a circular como modo de lazo social en relación al lugar al otro, y en ese sentido he sido testigo todo este tiempo de que ECLAP sostiene este lugar donde efectivamente para mi " lo amigo" tiene que ver con el cuidado de la vulnerabilidad del otro, el cuidado a la palabra del otro, el cuidado a lo que efectivamente, a lo que nos dedicamos, a trabajar justamente con nuestra propia existencia, tan frágil por otro lado, tan vapuleada en estos tiempos. Yo celebro que ECLAP esté poniendo en acto algo que es nuevo, que es un trato al otro donde efectivamente esto que dice, lo hace.

Y tal vez esta oportunidad, hay algo muy joven que entra, tal vez porque la institución a la que yo pertenezco, la EFBA, tiene muchos años, pero no solo porque esta institución es joven, sino porque sostiene un discurso joven que es hacerle lugar a eso vital, que el otro lo constituye que el otro forma parte de nosotros, y que es hora de que pongamos a jugar "lo amigo" como lazo amoroso que permite hacer entrar la letra de otro modo. Yo celebro a Cecilia en particular y a todo el conjunto de asociados de ECLAP, todo el trabajo que vienen haciendo y soy testigo que esto viene pasando.

Me centro en eso, las felicito, estoy muy contenta y siento que han hecho un trabajo hermoso y que practicar la autorización en acto como vienen haciendo con este

rasgo amigo es para mis nuevos aires que desarman las telarañas como dijo Mara para poder avanzar. Muchísimas gracias amigos.

Marta Inés Rietti

Decirles, muy agradecida de compartir este zoom con la experiencia de la entrada a Convergencia de ECLAP, estoy encantada con el texto que leyó Cecilia en representación de su Asociación, ya el título "Por una práctica de la autorización del analista", me llamó la atención y yo quería decir lo que yo subrayé de lo que le escuché a Cecilia, pero también algunos comentarios de los colegas, con algunos he trabajado en las dos veces que estuve representando a mi escuela en EFBA y Comunidad, en la EFBA, y fundamentalmente algo que ya se ha dicho mucho pero yo lo quiero decir de todos modos y es el decir que no a esas frases intimidantes, superyoicas y hacer algo para poder deponer el narcisismo de las pequeñas diferencias y esto que estuvo en la fundación de la Convergencia, que se puso en jaque, la pasión por el uno, que lleva a la dispersión y la segregación. Justamente lo que propone el texto de ECLAP, propone re-trabajar esas diferencias de los unos, no se trata de unificar criterios.

Quería decir que la autorización de lo que yo escuché hoy, pasaría por este un decir, por la castración con la que cada quien enfrenta la multiplicidad de enlaces, por eso entonces algunos otros y por hacer algo con los efectos de parroquia y finalmente algo que le escuché a Edgardo Feinsilber que me gusto también, que es dejar de ponerse en el lugar de únicos, solos y dogmáticos. Muchas gracias.

Hasta acá las intervenciones.

Cecilia Domijan

Les quiero agradecer a todos y cada uno, estoy muy emocionada y muy contenta. Por mi parte eso es lo que tengo para decirles.

Mara Musolino

Yo agradezco la intervención de Enrique Rattin porque justamente plantea algo que me parece que es algo para tener en cuenta en un momento tan lindo que estamos viviendo, donde se pone en marcha, se muestra, se comparte con las otras instituciones, y de alguna manera se pone a trabajar como lo hemos hecho durante todo el tiempo en que trabajamos la entrada, no solo el poder decir que no, sino el decir fundamentado que debe responder a la posibilidad de desear decir que no. La cuestión que yo intentaba trabajar cuando hablaba de las nubes es porque esto recién empieza, es decir el momento de la entrada a Convergencia, coincido con él, no es un acto de autorización,

sino que es el inicio, por eso hablaba de las nubes que arranquen las letras pero hay que esperar que la letra se edite y en este momento cada uno de los colegas que intervinieron y que hicieron editar las letras que escucharon desde el trabajo de entrada y desde, bueno los pequeños aportes que pudimos hacer, están empezando a darnos ese momento, ese espacio para que haya del tiempo para la autorización de cada deseo de analista, no solo en ECLAP sino en cada uno de nosotros. Quería agradecer no solo a mis colegas, como dijo Marta, auspiciantes, invitados, aquellos que quisimos contribuir a que se abriera el trabajo y ahora a trabajar. Felicitaciones ECLAP.

Cecilia Domijan
Gracias.

Edgardo Feinsilber

Dos cosas. Primero me parece importante que una Institución nueva quiera entrar a nuestro Movimiento con esta idea de poner en práctica la autorización del analista y en ese sentido si me permiten, como vi un mensaje, doy este minuto a Sabanito Cacho Palma que parece que quería hablar y no tuvo tiempo, si es posible le ofrezco mi tiempo a él.

Liliana Donzis

Voy a ser breve para que tenga un minuto más Sabatino Cacho Palma para hablar. Hace un rato comenté de la multiplicidad de enlace que no es sin tensión y que no es solo un aforismo y que esperaría con el correr del trabajo de Convergencia de lo que se hizo hasta ahora, pero sobre todo de aquí en más, porque hay algo por venir y ese tiempo por venir, lo tendremos que ir construyendo e hilando todos nosotros y cada uno, así que a ECLAP le deseo un bellísimo trabajo para ir hilando, tejiendo, trabajando esos enlaces. Yo fui digamos en esta participación en las reuniones, en esos lugares la tensión de los hilos se hizo sentir y eso es bueno para que no queden solidificadas las cuestiones, ni amparadas simplemente por el bien decir en el sentido más laxo del término. Por eso les doy la bienvenida, porque está bueno poder trabajar e hilar un trabajo de construcción, de diferencia, de acuerdo y también de futuras labores. Eso nos atañe a todas las asociaciones, seguir apostando a la multiplicidad de enlace en ese sentido es un espacio que siempre se renueva. Gracias, les doy la bienvenida y además un enorme aplauso que creo que comparto con todos los que estuvieron hoy aquí, comparto todo lo que se dijo. Empiezo por hacerlo.

Sabatino Cacho Palma

Me sumo a las felicitaciones y a la celebración en este foro en acto, que brinda un marco de dignidad y de respeto a la diversidad justamente. Es un paso para ir más allá de la cuestión de las tolerancias, y no se trata necesariamente de tener que confundir excepción con singularidad. La excepción es un efecto de estructura, sino ¿cómo habría un toque de lo femenino en la vida humana? o ¿cómo haríamos jugar a lo necesario, al menos uno que diga que No? Entonces en relación a lo singularidad, no está pidiendo ECLAP -a quien felicito sincera y profundamente- una autorización a una estructura piramidal, no está pidiendo la venia del coronel ni la sanción del arzobispo, está solicitando algo que no tiene que ver ni con una demanda, ni con algo que se aguarda, está solicitando una entrada para poder trabajar, poder trabajar con otros. Quiero decir que al no tener que sumarse a ningún todo, no va en busca de que le den un lugar, sino que va a llevar un interrogante una pregunta, y entonces celebro ese interrogante sobre la autorización que cruza a cada una de nuestras instituciones y entonces esto es trabajar con algunos otros y tal vez este es un momento de celebrar recordando esa bellísima película a la cual hoy le estamos haciendo un pequeño homenaje *Los Unos y los Otros.*

PALABRAS DE CIERRE

Nora Martínez Amerí

En este paso hacia la entrada a Convergencia, en la intensidad de estos días previos, en medio de las producciones, surgieron muchas cosas, situaciones, pensamientos, ideas, imágenes, ocurrencias.

De pronto nos encantó vernos como cinco mujeres, no en una simple alineación histórica, sino proponiéndonos desarmar el relato de lo continuo, atravesando y atravesadas -como todos- por esta tempestad, que por un lado nos trae el abatimiento de lo inesperado constante, y por otro - increíblemente -, nos ha permitido realizar esta reunión que tal vez, en modo presencial, hubiese sido mucho más laborioso poder sumarnos con todos ustedes, para que nos acompañaran -acompañar, palabra difícil de reemplazar- en este paso.

Agradecemos en primer lugar a las instituciones que nos acompañan y auspician:

Círculo Psicoanalítico Freudiano
Escuela Freudiana de Buenos Aires
Lazos, Institución Psicoanalítica de La Plata
Mayéutica, Institución Psicoanalítica

Queremos, además, agradecer y mencionar a las escuelas e instituciones que están hoy presentes:

Escuela Freudiana de la Argentina
Triempo Institución Psicoanalítica
Escuela Freud-Lacan de La Plata
Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud- Rosario
Escuela de Psicoanálisis de Tucumán
Grupo de Psicoanálisis de Tucumán, Institución de Formación Psicoanalítica
Trieb Institución Psicoanalítica de Tucumán
Escuela Freudiana de Montevideo
Haeresis, Encuentros de analistas en formación. Rosario.

Agradecemos también, por supuesto, a todo el público presente.

Y ahora sí, para finalizar, queremos juntarnos en un especial y cálido abrazo con quienes integramos Eclap, con todos y cada uno, presentes desde el primer día con el mismo entusiasmo, la misma fuerza y el mismo amor.

POST SCRÍPTUM

El tiempo mide distinto según desde dónde se lo mire.
Lo que estamos haciendo es enorme comparado con el tiempo que nos llevó.
Por otro lado, nuestros recorridos, que se plasman y se encuentran para nuevamente generar y gestar otros caminos, hacia la lectura de los textos y de la clínica, con la idea de alojar el momento de búsqueda de cada uno, entendiendo que no se trata de alcanzar fijezas ni de avanzar en un solo sentido.
Venimos haciendo muchas cosas, todas y a la vez, y era necesario organizarnos, pasar de naturalizar a normativizar el trabajo. Así, llegamos a definir estos lugares o funciones que, en rigor de verdad, inauguran espacios nuevos, aunque en un punto, sean continuación de la misma densidad del esfuerzo y la disposición que nos compromete; sólo que más organizadas tanto hacia afuera como hacia adentro de nuestra Asociación.
Empecé acompañando a Cecilia Domijan desde la amistad y por adhesión -por decir así- a su modo de hacer, de trasmitir el psicoanálisis. Y nos fuimos sumando en un recodo de ese mismo camino, esquina entrañable, con Milva Fina, Samanta Foglar y Belena Tauyaron. Estamos aquí, construyendo esta vez, una vez más y cada vez, este Encuentro.

Nora Martínez Amerí